

La importancia de la retórica en las relaciones internacionales: el caso de China en África (1955-2015)

Ponencia presentada durante el XII Congreso de la AECPA en julio de 2015

(GT 6.5 Análisis de Política Exterior: debates clásicos y tendencias actuales de un campo emergente en España)

Trabajo en proceso. Se ruega no citar.

Teresa Hermida Marina
Universidad Autónoma de Madrid
hermidateresa@yahoo.es

Resumen: En la presente ponencia se define cuál ha sido la naturaleza y evolución del discurso oficial chino en sus relaciones con los países africanos durante los últimos sesenta años. El análisis se ha centrado en los discursos de los principales líderes del Gobierno chino emitidos en distintos foros internacionales y durante sus visitas oficiales a los distintos países del continente, principalmente del África Subsahariana. Los resultados del análisis indican que, desde la época maoísta hasta hoy y a pesar de la distinta evolución de las relaciones, muchas de las proclamas retóricas chinas presentan notables continuidades. La hipótesis ante dichos resultados es que estas continuidades no son casuales sino intencionales, además de producto de una estrategia que pretende servir a los intereses de legitimación del poder de la República Popular China a la hora de dirigirse a tres tipos de audiencias principales: las élites de los países del África Subsahariana, los países que lideran la comunidad internacional y los nacionales chinos.

Palabras clave: Relaciones China-África, política exterior China, discurso oficial

Nota bibliográfica: Doctorando en Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Licenciatura en Historia por la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) y Licenciatura Estudios de Asia Oriental, especialidad China, por la misma universidad. Máster en Democracia y Gobierno (UAM). Estudios de lengua china (Universidad Nacional Normal de Taiwán, Universidad de Pekín). Acaba de finalizar una estancia de investigación en la Universidad de Fudan en Shanghái.

1. INTRODUCCIÓN

El rápido y sostenido ascenso de China¹ se ha convertido en una de las grandes cuestiones en Relaciones Internacionales, despertando interrogantes sobre su poder de influencia o transformación en el actual sistema internacional². Ante su ascenso, las preocupaciones giran en torno a si el país, como potencia, seguirá las normas del juego ya establecidas a la manera de Europa o Estados Unidos o si, por el contrario, constituirá una amenaza para estos y otros actores, alterando las normas en diversas áreas como la economía, el modelo de desarrollo o la actual arquitectura del sistema de cooperación internacional (Strauss, 2012). Ello se ha relacionado muy directamente con la presencia de esta potencia en los países de África³ donde China, en detrimento de las potencias occidentales, ha ganado creciente visibilidad en la última década. Existe por ello un interés creciente a la hora de definir los principios bajo los que China ejerce su presencia comercial, diplomática y cultural en esta área del mundo.

A la hora de enfrentar lo que supone la creciente presencia de China en África, la mayoría de los académicos en Política Económica y Relaciones Internacionales han buscado respuestas desde un enfoque realista, definiendo el campo en términos de intereses, principalmente los intereses en cuanto a la seguridad nacional e intereses económicos y comerciales. La cuestión de cómo son esos intereses contruidos y perseguidos, sin embargo, ha quedado pendiente de respuesta.

El análisis del discurso oficial de China en el marco de su política exterior es una manera de observar su particular forma a la hora de estructurar la realidad mediante la articulación de ciertos principios y dando sentido al amplio rango de relaciones que hoy tiene con el resto del mundo (Strauss, 2012). Al mismo tiempo, el discurso oficial es en muchos casos es engañoso e inconsistente, cambia de manera oportunista y no siempre es un indicativo real de las acciones políticas que enmarca. No obstante, el discurso tiene su importancia porque define el marco en el que se desarrollan las políticas e iniciativas y son explicadas y legitimizadas en el ámbito nacional e internacional. Forma parte de un complejo sistema de llamamientos entre el estado y las audiencias significativas que se desea atraer, persuadir, asegurar, movilizar o cuyo apoyo se busca consolidar (Strauss, 2009).

Desde el establecimiento de los primeros contactos diplomáticos con los países africanos en 1955⁴ hasta nuestros días, se ha observado que el discurso chino ha mantenido significativas continuidades. Esto ocurre a pesar de que con el paso de las décadas el tipo de relaciones ha cambiado significativamente y de que otros muchos aspectos maoístas han sido oficialmente rechazados. De esta manera, durante sesenta años se ha seguido insistiendo en principios como la no injerencia en los asuntos internos, la ayuda sin condicionalidades, el beneficio mutuo, una tradicional amistad o la solidaridad por experiencia colonial compartida en el pasado. Ante dicha

¹ También República Popular China o RPC.

² Ver, por ejemplo, John J. Mearsheimer, 2001, *The tragedy of great power politics*, New York: Norton; Robert Gilpin, 1981, *War and change in world politics*, Cambridge: Cambridge University Press; Rosemary Foot y Andrew Walter, 2011, *China, the United States and the global order*, New York: Cambridge University Press; G. John Ikenberry, 2008, "The rise of China: Power, institutions, and the Western order," en eds. Robert S. Ross y Feng Zhu, *China's ascent: Power, security, and the future of international politics*, Ithaca: Cornell University Press; Avery Goldsetin, 2005, *Rising to the challenge: China's grand strategy and international security*, Stanford: Stanford University Press.

³ Aunque somos conscientes de la compleja realidad de los países del continente africano, en este análisis por defecto se utilizará el término más general "África". La decisión se debe a que es el término utilizado en el grueso de los discursos que conforma nuestro objeto de estudio. Es ilustrativo que los líderes políticos chinos, como han sido los casos de los presidentes Jiang Zemin, Hu Jintao o Xi Jinping, se han dirigido y se dirigen a los líderes africanos refiriéndose, por ejemplo, a "nuestras dos grandes civilizaciones", aludiendo con ello al pueblo chino y africano en su conjunto (Jiang, 2000; Hu, 2012; Xi, 2013).

⁴ Se toma como punto de partida la Celebración de la Conferencia de Bandung en 1955 donde se producen los primeros contactos diplomáticos entre la delegación de Zhou Enlai y algunos líderes africanos.

paradoja, este estudio pretende definir con mayor precisión cuáles son las continuidades (y rupturas) en el discurso oficial de las relaciones China-África de 1955. El propósito final del presente estudio preliminar no será contrastar la práctica con el discurso, los cuales ya sabemos que efectivamente difieren. La cuestión principal es desentrañar las razones que conducen al mantenimiento de unos mismos principios a pesar de lo cambiante de la realidad.

En el primer apartado del presente artículo se hará una revisión de los estudios relativos al análisis del discurso y retórica en el marco de las Relaciones Internacionales en general, además de la literatura referente a la especificidad de la retórica oficial china. Seguidamente, se expondrán los supuestos teóricos de partida a la hora de enfrentar el objeto de estudio, esto es, el discurso oficial chino dentro de sus relaciones con los países africanos, terminando con la descripción concreta de la metodología a utilizar. A partir de la literatura, en un segundo apartado, se resume la historia de las relaciones sinoafricanas desde 1955 hasta la actualidad. La tercera parte corresponde al análisis de una selección de cincuenta discursos de diferentes líderes chinos durante sus visitas oficiales a diversos países africanos y en su participación en foros internacionales. Finalmente se presentan unas primera conclusiones en base a los resultados preliminares de esta investigación.

2. APROXIMACIÓN TEÓRICA-METODOLÓGICA

La importancia de la retórica en Relaciones Internacionales

En Relaciones Internacionales, la aproximación al discurso desde el constructivismo, a diferencia del racionalismo más puro, considera el lenguaje como una parte material de la realidad social y es visto como una rica fuente de análisis (Larsen, 2004). Investigadores como Francis A. Beer y Robert Hairman (1998), recuerdan así que aunque los actores en las relaciones internacionales dependen en gran medida de factores materiales, las decisiones acerca de la conducta entre la paz y la guerra pueden ser también resultado de éxitos, fracasos, hábitos y matices del discurso persuasivo entre élites y públicos (Beer y Hairman, 1998: 198).

Para el grueso de los académicos que han mostrado su interés por el estudio del discurso en Relaciones Internacionales, según Jennifer Milliken (1999), existen tres compromisos teóricos coincidentes. En primer lugar, los discursos constituyen sistemas de significación, estructuras que construyen realidades sociales. Esto supone una concepción constructivista del significado que considera que las cosas por sí mismas no significan, sino que son las personas quienes crean su significado a través de la interacción social, utilizando un sistema de signos predominantemente lingüístico. En segundo lugar, se alude a la productividad del discurso refiriéndose a que los discursos producen (o reproducen) el mundo al que se refieren haciendo comprensibles ciertas maneras de ser y estar en él, a la vez que operacionalizan regímenes de verdad determinados, excluyendo otras formas de identidad y acción. Finalmente, los discursos se conciben también como práctica. Los discursos como práctica estarían relacionados con la explicación de cómo el discurso articulado desde las élites lleva a la puesta en práctica de ciertas políticas o modos de actuar. En la misma línea, Iver Neumann (2008), mantiene que el discurso delimita cierta ordenación del mundo y sirve de guía para pensarlo y categorizarlo, restringiendo cuáles serían las acciones más lógicas y naturales ante una situación dada, y cuáles las acciones impensables (Neumann, 2008: 62).

Además de delimitar un espacio para promover ciertas acciones según los intereses del emisor, el discurso es también una herramienta para el fomento o discusión de identidades. En opinión de Ronald Krebs y Patrick Jackson (2007), retórica e identidad son inseparables. La identidad no es una propiedad mental de un individuo y la identidad colectiva tampoco se

constituye mediante la suma de actitudes individuales. Las identidades son necesariamente relacionales y se forman a través del proceso de su articulación. Por ello, las comunidades políticas se definen por un lexicón retórico común y se funden en torno a configuraciones retóricas particulares donde el papel del discurso lanzado desde las élites es un factor fundamental.

El uso de ciertas narrativas históricas desde el poder, dentro de esa retórica, se ha relacionado también con la construcción de la identidad colectiva en el marco de las relaciones internacionales (White, 1987; Cambell, 1998; Hess, 2010; Sverdrup-Thygeson, 2012). En palabras de Hayden White (1987), cualquier acontecimiento del pasado puede ser sustentado mediante un gran número de igualmente plausibles narrativas, la cuestión es cuál de ellas se convierte en dominante a la hora de influir en la configuración de la identidad nacional y de la división entre los propios y los externos, lo que conlleva un amplio panorama de consecuencias en términos tanto de política nacional como internacional (White, 1987: 76; citado en Sverdrup-Thygeson, 2012: 3).

El discurso emitido en el marco de las relaciones internacionales y la política exterior, responde también a ciertas características de partida. En su estudio sobre los discursos de Nixon durante su visita a China en 1972, Michelle Yang (2011: 4) apunta a que en el contexto de las actuales visitas diplomáticas, dado el avance de la tecnología, los dignatarios deben hacer frente a múltiples audiencias que en muchas ocasiones parten de interés enfrentados (Yang, 2011: 4). Con un mismo discurso se busca influir al tiempo a la audiencia nacional, a la audiencia “enemiga”, y al receptor “neutral”. Lo que Yang (2011) denomina en su estudio retórica diplomática es un arte que busca equilibrar las necesidades de estas tres audiencias, ganando su favor y evitando reacciones indeseadas, todo ello sin abandonar la satisfacción de las demandas de la propia misión diplomática (Oliver, 1951; citado en Yang, 2011).

Características de la retórica china

Desde el campo de la comunicación, se han realizado numerosos estudios sobre discurso político chino para distintos periodos de la historia reciente en los que destacan sus características retóricas particulares (Schoenhals, 1992; Huang, 1996; Kluver, 1996; Powers, 1999; Heisey, 2000; Lu, 2004; Lu y Simons, 2006). El discurso político chino ha sido definido como una manifestación de criterio histórico y cultural (Kluver, 1996; Heisey, 2000). Ya desde el confucianismo se dictó la necesidad de la “rectificación de los nombres” (*zheng ming* 正名), según la cual cada término encierra un concepto y un comportamiento preciso (Leys, 1998). De esta manera, mediante la creación y propagación de nuevos términos los gobernantes llevaban a cabo la rectificación del orden social y la creación de una nueva forma de pensamiento.

La utilización con continuidad en el tiempo de fórmulas retóricas estándares, metáforas y narrativas históricas, junto a los eslóganes políticos, ha sido otra de las características de la retórica china señalada por sinólogos y estudiosos de la comunicación (Lu, 2004; Kluver, 1996; Lu y Simons, 2006; Sverdrup-Thygeson, 2012). Estas fórmulas transmiten mensajes que son ambiguos, maleables y adaptables a múltiples audiencias. Han sido una herramienta frecuentemente utilizada por todos los líderes políticos chinos durante los últimos sesenta años de historia de la RPC, desde Mao hasta el actual presidente y secretario del Partido Xi Jinping. Su

uso ha servido para legitimar las grandes transformaciones del país mediante lo que ha sido conocido como retórica transicional (Lu y Simons, 2006).⁵

Lu Xing y Herbert Simons (2006), mantienen que en el contexto chino, los requerimientos retóricos se derivan principalmente de su cultura e historia, y del lugar que presenta el líder dentro de una colectividad, ya sea el Partido Comunista Chino (PCCCh), o el Estado Nación de la RPC en general. Pero estos también toman forma a partir de factores externos a la propia colectividad, tales como el lugar que China pueda ocupar en la economía internacional, su visión geopolítica frente a otras naciones, y las acciones de otros líderes. Entre las presiones internas destaca el peso de la tradición, incluyendo la influencia del confucianismo, la continua deificación de Mao a pesar de los años, y la doctrina marxista-leninista (Lu y Simons, 2006: 3). Todo ello, y según las distintas audiencias, marca las opciones y restricciones a la hora de presentar un mensaje que sirva para la promoción de un entorno que sea lo más propicio posible para los intereses de la política exterior de Pekín.

El discurso oficial de China en sus relaciones con África

A la hora de enfrentar lo que supone la creciente presencia de China en África, considerada de cada vez mayor importancia (Lanteigne, 2009; Lanteigne y Marc, 2013), la mayoría de los académicos en Política Económica y Relaciones Internacionales han buscado respuestas desde un enfoque realista, definiendo el campo en términos principalmente de intereses en cuanto a la seguridad nacional e intereses económicos y comerciales. Pocos y parciales han sido sin embargo los trabajos destinados a responder cómo son esos intereses construidos y perseguidos.⁶

El discurso oficial es en muchos casos engañoso e inconsistente, cambia de manera oportunista y no siempre es un indicativo real de las acciones políticas que enmarca. No obstante, la retórica oficial china proporciona el marco en el que las políticas e iniciativas se desarrollan y son explicadas y legitimizadas tanto hacia el ámbito nacional como en el internacional; forma parte de un complejo sistema de llamamientos entre el estado y las audiencias que se desea atraer, persuadir, asegurar, movilizar o cuyo apoyo se busca consolidar (Strauss 2009; 2012).

En la línea de lo afirmado por Lu y Simons (2006: 3), el discurso chino es utilizado por los líderes políticos con la intención de legitimar sus acciones y promover un entorno propicio para que sirva a sus intereses. A la vez está constreñido por presiones internas y externas y debe medir las posibles reacciones entre las distintas audiencias (china, élite de los gobiernos africanos y líderes de la comunidad internacional). De esta manera, analizado en sentido inverso, el estudio del discurso arroja luz sobre los intereses del emisor, la naturaleza de dichas presiones internas y externas y la visión que este tiene de cada audiencia, además de las áreas en las que éste cree necesario legitimarse ante ellas.

Desde el establecimiento de los primeros contactos diplomáticos con los países africanos en 1955 hasta nuestros días, se ha observado que el discurso chino ha mantenido significativas continuidades retóricas. Durante sesenta años se ha seguido insistiendo en principios como la no injerencia en los asuntos internos, la ayuda sin condicionalidades, el beneficio mutuo, una tradicional amistad o la solidaridad en base a una experiencia colonial compartida en el pasado y una común situación de menor desarrollo. Esto ocurre a pesar de que con el paso de las décadas el

⁵ Algunos de los ejemplos más conocidos de este tipo de fórmulas retóricas en la historia reciente de China han sido “el socialismo con características chinas” (中国特色社会主义) de Deng Xiaoping, “las Tres Representaciones” (三个代表) de Jian Zemin, “la sociedad armoniosa” (和谐社会) de Hu Jintao, o el actual “sueño chino” (中国梦) de Xi Jinping.

⁶ Entre estos trabajos Strauss (2009), Lemus (2012) y Sverdrup-Thygeson (2012).

tipo de relaciones ha cambiado significativamente y de que otros muchos aspectos maoístas han sido oficialmente rechazados.

Tras la revisión del contexto histórico de las relaciones, en el presente estudio se realiza un análisis de una selección discursos y declaraciones oficiales de los líderes chinos en el contexto de sus relaciones con África de 1955 a 2015. Se han seleccionado cincuenta documentos con los principales discursos y declaraciones ante la prensa durante las visitas oficiales de altos cargos chinos (presidente, primer ministro, viceprimer ministro, ministro de exteriores y ministro de comercio) y los discursos realizados en el seno de ciertos foros internacionales como la Conferencia de Bandung, la Unión Africana (OUA/UA) o el Foro de Cooperación China África (FOCAC)⁷. El análisis se ha realizado a través de documentos primarios en su lengua original y traducciones oficiales mediante el programa informático de análisis cualitativo ATLAS.ti. Los resultados se presentan divididos en tres periodos cronológicos que atienden tanto al contexto histórico como al contenido de los discursos.⁸

Atendiendo no al impacto de la herramienta retórica en el receptor, sino a su uso por parte del emisor, nuestro análisis busca definir cuál ha sido la representación de la realidad dominante, investigar cómo las distintas narrativas y fórmulas retóricas son utilizadas como medio para avanzar en la agenda de política exterior promoviendo comportamientos deseados y legitimando acciones propias. Asimismo, se examina cómo se usa el discurso para promover una identidad internacional, y cuál es la naturaleza de esa identidad en cada periodo.

3. HISTORIA DE LAS RELACIONES SINOAFRICANAS

El punto de partida de las relaciones de la República Popular China con los países africanos suele situarse en la Conferencia de Bandung de 1955 (Larkin, 1971; Ogunsanwo, 1976). En un marco dominado por la bipolaridad de la Guerra Fría, se reunieron jefes de estados asiáticos y africanos⁹ con el objetivo de desarrollar una mayor cooperación afroasiática y compartiendo la oposición al colonialismo occidental y a la influencia estadounidense y soviética. La conferencia se convirtió en un símbolo de la solidaridad afroasiática, el anti-imperialismo, antirracismo y el no alineamiento. Asimismo, la conferencia supuso un punto de inflexión en las relaciones sinoafricanas, pues fue allí donde ambas partes iniciarían sus primeros contactos diplomáticos (Larkin, 1971; Ogunsanwo, 1972; Bermingham y Clausen, 1981). Tras este inicio de los movimientos diplomáticos, la RPC estableció relaciones formales con Egipto (1956), Sudán (1958) y Guinea (1959).

Durante la década de los sesenta, el papel de contrapeso desempeñado por la RPC entre las dos superpotencias, la URSS y EEUU, provocó que el escenario africano ganara en importancia a los ojos de Pekín. De esta manera, a partir de 1960 China extendió su acción diplomática en África con considerable éxito, basada ésta en un trato más flexible y apoyada por un significativo programa de ayuda económica.¹⁰

⁷ El listado completo de los documentos analizados y sus fuentes puede consultarse en el anexo 1.

⁸ En un primer periodo se tratarán las declaraciones realizadas desde la Conferencia de Bandung en 1955 hasta 1978, año que marca el comienzo de la etapa de apertura y reforma económica en la RPC. El segundo periodo abarca los años 1979-2000, de la etapa de reformas al establecimiento del Foro de Cooperación China-África. En el último periodo se incluyen los discursos emitidos desde entonces hasta la actualidad.

⁹ De los 29 estados asistentes, seis eran africanos: Egipto, Liberia, Etiopía, Sudán, Libia y Costa de Oro (posterior Ghana), (Larkin, 1971:16). Representantes de los países del Magreb (Marruecos, Argelia y Túnez), los cuales aún no habían alcanzado la independencia, también enviaron observadores a la conferencia.

¹⁰ Del orden de doscientos millones de dólares según Moneta (1974: 45).

Para George Yu (1988: 850), tres fueron los factores principales que guían los intereses chinos en la zona: los objetivos ideológicos, la campaña por el reconocimiento político internacional y el conflicto sino-soviético. Entre los objetivos ideológicos se partiría de formulaciones que tendrían como base la percepción de África como una primera fase anti-imperialista de un proceso revolucionario de dos fases, donde la segunda fase conformaría la revolución socialista (Armstrong, 1977: 216). Un segundo factor que dominaría el interés chino por África sería la necesidad de hacer campaña por el reconocimiento internacional y el apoyo al principio de una sola China con gobierno legítimo en Pekín. Los países africanos suponían un 30% de los miembros de las Naciones Unidas, ganarse su apoyo podría marcar la diferencia en el reconocimiento de la RPC como gobierno de la única China y ser un factor fundamental a la hora de remplazar a Taiwán en su asiento en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (Yu, 1988: 851). La tercera razón que empezaría a mover los intereses de China vendrá dada por la utilidad del escenario africano como campo de batalla del conflicto sino-soviético. China no dudó en hacer campaña entre los países africanos para la exclusión de la URSS en la Conferencia Afroasiática de Argel de 1965, finalmente abortada.¹¹ Muy ilustrativo fue también el hecho de que, apoyando a ciertos movimientos de liberación nacional en Angola y Zimbabue, China se opusiera a otros de los mismos países por recibir éstos apoyo de los soviéticos.¹²

El estallido de la Revolución Cultural Proletaria en China (1966-1969)¹³, cambió el rumbo de sus relaciones exteriores. Como respuesta a la radicalidad china, varios países africanos suspenden sus relaciones. Sin embargo, la política africana de China no cesa totalmente, las relaciones continuaron, solo que de manera más selectiva. En concreto, el acuerdo firmado en 1967 para la construcción del ferrocarril Tanzania-Zambia fue el mayor proyecto de ayuda chino emprendido hasta entonces (Yu, 1988).

A partir de 1969 la actividad de China en África se reactivará. Un factor importante para ello será el enconamiento del conflicto sino-soviético, que se convierte en la principal amenaza para la seguridad de la RPC tras la promulgación de la doctrina Brezhnev y el conflicto fronterizo en torno a la Isla Zhenbao. Consecuencia de esta tensión, fuera de África, será la decisión de iniciar un paulatino acercamiento a Estados Unidos. El componente africano se encontrará en la decisión de ir más allá con la internacionalización de las políticas anti-soviéticas e identificar y asegurar el estatus internacional de la RPC en el continente negro (Yu, 1988:854).

Para asegurar uno de sus principales objetivos, el reconocimiento diplomático, China aumentó el número de países africanos con los que establecería relaciones oficiales. Para ello, se aumentaron los proyectos de ayuda y numerosos líderes africanos realizaron visitas oficiales a China. Los éxitos de estas políticas se hicieron patentes en enero de 1971 con la entrada de la RPC en la ONU, apoyado por los votos de 26 países africanos, 34% de los votos totales de la Asamblea General. Quedó también demostrada su victoria en la batalla por el reconocimiento diplomático frente a Taiwán, a quien en 1975 ya sólo lo apoyarían ocho estados africanos.

¹¹ La Conferencia no tuvo lugar como consecuencia del golpe de estado del Coronel Boumedienne contra Ben Bella en Argelia.

¹² China apoyó a la *Uniao Nacional para a Independencia Total de Angola* (UNITA) y a la *Zimbabwe African National Union* (ZANU), oponiéndose a los grupos respaldados por los soviéticos como el *Movimiento Popular de Libertação de Angola* (MPLA) y el *Zimbabwe African People's Union* (ZAPU), (Yu, 1988).

¹³ Aunque tradicionalmente los historiadores han datado la Revolución Cultural China de manera diferente (1966-1976), aquí aplicamos la datación de Ian Taylor (2006), más coherente con la evolución de las relaciones sinoafricanas del periodo.

Asimismo, la dirección de la política exterior desde Pekín a principios de los setenta estuvo marcada por la búsqueda de apoyos en lo que pasaría a denominarse Tercer Mundo. Se formuló para ello la “Teoría de los tres mundos”, presentada ante la ONU por Deng Xiaoping en abril de 1974 (Yu, 1988: 854). Según esta teoría, el mundo se dividía en tres partes: un primer mundo correspondiente a las dos superpotencias, Estados Unidos y la URSS; un segundo mundo conformado por las potencias medias occidentales como Canadá, Europa, Oceanía y Japón; y un tercer mundo al que pertenecerían todos los países en desarrollo de África, Latinoamérica y Asia. En la presentación de Deng, China se oponía al hegemonismo y se situaba como parte del Tercer Mundo. Afirmaba, además, la necesidad de una lucha internacional del tercer y segundo mundo en oposición al primero, compuesto principalmente por la URSS (Deng, 1974).

A finales de la década de los setenta, con la muerte de Mao Zedong y la llegada al poder de Deng Xiaoping la RPC dará un giro tanto en su política interior como exterior, que estarán, de manera más pragmática, orientadas hacia el mantenimiento de la estabilidad y el desarrollo económico del país, para lo que se abrirá internacionalmente. China mantuvo su actitud amistosa hacia África, pero sus relaciones con los países desarrollados ganaron en importancia dados los beneficios económicos que reportarían. La ayuda al desarrollo china en África, anteriormente concebida como medio para el estímulo del compromiso ideológico de propósitos revolucionarios, disminuye notablemente y es identificada ahora en un sentido más pragmático y de base principalmente comercial (Taylor, 1998).

Al filo de la década de los noventa, dos sucesos clave exigieron una nueva adaptación en la política de la RPC hacia África. El primer factor clave fue el aislamiento diplomático al que se sometió al país tras la masacre de Tiananmen en 1989, rompiendo de manera repentina con la, hasta el momento, progresiva evolución de sus relaciones diplomáticas con los países desarrollados. A ello le siguió un segundo factor de cambio, la desintegración de la URSS y el fin de la Guerra Fría. Ante esta situación, China lanza una ofensiva diplomática cuya estrategia era reorientarse de nuevo hacia al Tercer Mundo en general, y a África en particular, en un intento de fortalecer su posición internacional paliando el aislamiento sufrido por parte de los países desarrollados. La interacción económica entre China y África durante la década de los noventa fue mucho más notable que en los periodos anteriores.

Otro factor importante en el marco de las relaciones exteriores entre China y África en los noventa fue la cuestión de Taiwán. En la batalla por el reconocimiento, los países africanos que suponen un tercio de los votos de la ONU han sido factor muy a tener en cuenta por las partes (Payne y Veney, 1998: 871-876). Para Taiwán (República de China), en un momento en que Pekín intenta relegar a la isla a una suerte de entidad económica pero no política, es fundamental para mantener su identidad internacional un reconocimiento diplomático *de jure*, no sólo *de facto*. Para ello, acudirá a su poder financiero aplicando lo que ha sido llamado “diplomacia del dólar”, grandes inversiones y partidas de ayuda al desarrollo en países africanos, sin importar su tamaño o importancia (Taylor, 1998: 456-457). Por su parte, China ha sabido beneficiarse de su condición de potencia emergente líder y su desarrollo económico sin precedentes que le ha dotado de un gran potencial como socio comercial.

De esta manera, uno de los factores clave de la revitalización en las relaciones de la RPC con África en esta etapa, será el puramente económico.

Con el cambio de milenio, el aumento de la intensidad y frecuencia en las relaciones entre la RPC y los países africanos en diversos ámbitos ha sido muy notable. La presencia de China en África durante este periodo, y hasta nuestros días, se ha caracterizado por una diplomacia bilateral y multilateral activa, una fuerte presencia comercial orientada a la importación de materias primas

y energía y la exportación de productos manufacturados, además del desarrollo de diversas formas de cooperación.

Este nuevo contexto de la presencia china en África ha preocupado a ciertos sectores de la población africana, a las potencias occidentales que han visto mermada su presencia en la región, y a la sociedad civil internacional en general. La actividad china ha sido identificada como deficiente, especialmente en términos de gobernanza y desarrollo de los valores democráticos y respeto a los derechos humanos (Brautigam 2009: 273-277). Por otra parte, se duda de que su ayuda al desarrollo vaya a beneficiar también a largo plazo al grueso de población civil africana. En cuanto a su actividad económica, se denuncian problemas referentes a la seguridad energética, el medio ambiente y el desarrollo sostenible para las naciones africanas. Ello ha causado que las relaciones entre China y los países africanos sean controvertidas (Manji y Fiorenze, 2007; Mohan y Power, 2008). Este contexto apremia a los dirigentes del PCCh y del Gobierno de la RPC se esfuercen por legitimar las relaciones sino-africanas mediante su discurso.

4. EL DISCURSO¹⁴

4.1 De Bandung al periodo de reformas: 1955-1978

Como se ha observado, el contexto que marcará el discurso chino para con África desde la fundación de la República Popular China (RPC), hasta la muerte de Mao en 1976 y la posterior etapa de reformas, estará dominado por el complejo contexto de la política exterior china, compuesto por las exigencias domésticas que emanan de la ideología y la estructura económica y social de la sociedad china; el escenario bipolar de la Guerra Fría que incluye los intentos de EEUU de aislar a China diplomáticamente y los esfuerzos de ésta de ganar apoyos entre los países no alineados para combatir dicho aislamiento; la búsqueda de reconocimiento de China frente a Taiwán, y el cisma sino-soviético de finales de los sesenta, además de las intenciones de ambas partes de liderar internacionalmente el movimiento comunista.

Conferencia de Bandung: diálogo y conciliación

En 1955, en un marco dominado por la bipolaridad de la Guerra Fría y los intentos de EEUU de aislar diplomáticamente a la RPC, la delegación china, encabezada por el entonces primer ministro Zhou Enlai acude a la Conferencia Afroasiática de Bandung con la intención de ganar apoyo entre los países no alineados para combatir dicho aislamiento. En línea con sus intereses, el contenido de los discursos de Zhou Enlai durante la Conferencia incide principalmente en la promoción de la unidad y la paz entre los países de Asia y África y en la búsqueda de un terreno común para la cooperación (Zhou, 1955a, 1955b).

Se afirma que todos los países asistentes han sido víctimas del colonialismo, forzados a una situación de pobreza y menor desarrollo. Así, para todos ellos, es de interés oponerse al colonialismo, defender la independencia nacional, y desarrollarse cultural y económicamente de manera autosuficiente, defendiéndose el derecho a elegir el sistema económico y político que mejor se adapte a las características de cada país (Zhou, 1955a, 1955b). Para conseguir estos objetivos, se apela a la cooperación entre las naciones de Asia y África basándose en lo que les une y dejando a un lado las diferencias:

¹⁴ El lector puede consultar la lista completa de documentos que conforman el corpus textual del estudio al que se refiere este apartado en el anexo 1.

The Chinese Delegation has come here to seek common ground, not to create divergence. [...]. The over-whelming majority of the Asian and African countries and peoples have suffered and are still suffering from the calamities of colonialism [...]. If we seek common ground in doing away with the sufferings and calamities under colonialism, it will be very easy for us to have mutual understanding and respect, mutual sympathy and support, instead of mutual suspicion and fear, mutual exclusion and antagonism (Zhou, 1955b: 1277).

La necesidad de la preservación de la paz mundial ocupa el espacio central del grueso de los discursos del primer ministro. En un contexto en el que se advierte del “peligro de guerra agresiva”, la paz es ansiada por la mayoría de la población del planeta. Es además, requerimiento fundamental para conseguir y proteger la independencia nacional y el desarrollo cultural y económico de los países asistentes. Así, independencia y paz se relacionan directamente: “What we Asian and African countries want are peace and independence” (Zhou, 1955a: 1277).

Como medio para preservar la paz y la independencia, China ofrece una de sus más destacadas herramientas retóricas en la historia reciente, la fórmula de los Cinco principios de coexistencia pacífica:

By following the principles of mutual respect for sovereignty and territorial integrity, non-aggression, non-interference in each other's internal affairs, equality and mutual benefit, the peaceful coexistence of countries with different social systems can be realized. When the principles are ensured of implementation, there is no reason why international disputes cannot be settled through negotiation (Zhou, 1955a: 1276).

Los “Cinco principios” se lanzaron en 1954 como instrumento pacificador en el marco de las relaciones sino-indias. El documento ganó después extensa relevancia internacional en Bandung (Raine, 2009: 15). Esta nueva línea en la política exterior de la RPC implicaba también la intención de China de comenzar a abandonar la relación de subordinación mantenida con la URSS, dando lugar al planteamiento de una alternativa distinta a la de los dos bloques. De este modo, los Cinco principios de coexistencia, junto al movimiento no alineado y los principios de Bandung, enarbolaron una nueva actitud china en materia internacional que en muchos aspectos se ha mantenido hasta la actualidad reiterándose en la mayoría de los discursos oficiales (Zhou, 1964a; Yang 1992; Zhu 1995; Jiang, 2000; Hu, 2004)

Extensión de la acción diplomática e intensificación de las relaciones: el viaje de Zhou Enlai.

A finales de los cincuenta cambia la línea dialogante y conciliadora, debido fundamentalmente al creciente antagonismo chino-soviético. El discurso se caracteriza en este periodo por un tono más agresivo y de fuerte trasfondo ideológico, pero sin descuidar un contenido destinado a conseguir alianzas y reconocimiento en África, lo que se convierte en una de las prioridades en política exterior en el momento. La importancia de África para China quedará demostrada con el viaje de Zhou Enlai en 1963-1965 por el continente.¹⁵ Esta “expedición africana” fue el segundo viaje oficial en la historia de la RPC y supuso el mayor esfuerzo diplomático chino en suelo no comunista realizado hasta la fecha, marcando la determinación de Pekín de afirmar su supremacía ideológica en África frente a Moscú (Adie, 1964).

¹⁵ Entre el 14 de diciembre de 1963 y el 4 de febrero de 1964, además de Albania, Zhou visitó 10 países africanos. Estos fueron Argelia, Etiopía, Ghana, Guinea-Conakry, Mali, Marruecos, Somalia, Sudán, Túnez y la República Árabe Unida (Egipto). Dada la situación política del país en el momento, la visita prevista a Tanzania fue suspendida, realizada posteriormente en junio de 1965.

Entre las constantes en el mensaje con respecto a Bandung, se sigue insistiendo China y los países africanos tienen en común el haber sufrido la misma experiencia de opresión y explotación ante el poder colonial. Se anima a la unidad de los pueblos en el continente, y a la unidad de éstos con los países de Asia y África (y América Latina) para la lucha (por la paz) contra la lacra del imperialismo y el colonialismo (Zhou 1964a, 1964b, 1964c, 1964d, 1964e, 1964f, 1964g).

La paz sigue siendo un concepto muy mencionado en las declaraciones, pero ahora directamente relacionado con la “lucha” (斗争; Zhou, 1964; 1964b; 1964e). En consonancia con la evolución político-ideológica del país y el pensamiento de Mao, a sólo dos años del comienzo de la Revolución Cultural, la verdadera paz sólo puede conseguirse tras la lucha activa contra el imperialismo y su posterior erradicación:

“El imperialismo es el enemigo de todos los pueblos del mundo, es el enemigo de la paz. Para salvaguardar la paz y promover el progreso de la humanidad, los pueblos de Asia, África y América Latina y todos los pueblos y naciones amantes de la paz deben unirse en la firme lucha contra las políticas y la guerra agresiva de los imperialistas” (Zhou, 1964a).¹⁶

Para legitimar la base de la unidad y solidaridad, además del sufrimiento de similares experiencias y el espíritu de Bandung (Zhou 1964a, 1964e, 1964f, 1964g), Zhou acude a ciertas narrativas históricas que ayudan a fundamentar una amistad tradicional que puede retrotraerse a tiempos muy antiguos. Se trata del recuerdo de ciertos hechos históricos como los viajes de Zheng He (郑和) en la costa este africana (Zhou, 1965a),¹⁷ o la captura del colonialista George Charles Gordon en Sudán (Zhou, 1964e).¹⁸ Al enfatizar estos registros históricos, especialmente para el caso de la narrativa del almirante Zheng He, China consigue normalizar su papel como potencia, además de dar a entender a la audiencia africana que China ha sido su amiga durante los últimos 600 años y así seguirá siendo (Sverdrop-Thygeson, 2012).

Resulta de gran interés la armadura teórica, de marcada intención constructiva, que se va perfilando a través de las distintas declaraciones y discursos del viaje de Zhou a África a la hora de definir de manera oficial cuál es la política china para con África. Zhou declara que Pekín se dirige a África siempre de acuerdo con los Cinco principios de coexistencia pacífica y los Diez

¹⁶ Traducción del autor. En el original: 帝国主义是全世界人民的敌人，是世界和平的敌人。为了保卫世界和平和促进人类进步的事业，亚洲、非洲和拉丁美洲人民要团结起来，全世界各大洲人民要团结起来，一切爱好和平的人民和国家要团结起来，同帝国主义的侵略政策和战争政策进行坚决的斗争 (Zhou, 1964a).

¹⁷ Cuando China estaba en lo más alto de la tecnología naval, entre los años 1405 y 1433, el almirante Zheng He, eunuco y musulmán, realizó siete viajes por el Sudeste Asiático y la Cuenca del Índico, todos sufragados por el gobierno de la corte Ming con el objetivo de establecer la presencia china, imponer el control imperial sobre el comercio, extender su sistema de tributos e impresionar a las poblaciones de estas zonas (Power et al, 2012: 30). En al menos dos de sus travesías, alcanzó poblaciones de las actuales Somalia y Kenia, estableciendo contactos con reyes locales que posteriormente enviarían delegaciones a China con los consecuentes intercambios de regalos, marfil, azabache, y animales exóticos como cebras, avestruces e incluso jirafas, a cambio de metales preciosos, monedas sedas y porcelanas. Según Brautigam (2009), Zheng He dirigió una flota de más de 28.000 hombres y 63 embarcaciones, seis veces más grandes que las tres utilizadas por Colón en su primer viaje (Brautigam, 2009: 23). Para más sobre Zheng He consultar Li (2012) y Levathes (2014).

¹⁸ “El Chino” Charles George Gordon (查理·乔治·戈登), oficial británico que durante la época colonial residió en China y Sudán. Durante la Revuelta Taiping contra la dinastía Qing, estuvo destinado en China tomando parte en el saqueo del Palacio de Verano en Pekín. En 1874 Gordon llegó a Sudán. Gordon ocupó el cargo de gobernador en Khartoum, siendo asesinado a manos de los mahadistas cuando éstos tomaron la ciudad en 1885. Charles George Gordon se ha convertido así en un referente simbólico de la amistad sino-sudanesa, interpretándose su muerte como merecido castigo al imperialismo desde ambas partes (Li, 2007).

principios de Bandung (万隆会议十项原则; Zhou 1964e; 1964f; 1965a)¹⁹. Estos “Cinco” y “Diez” principios, son reformulados para el caso concreto de la base de las relaciones de China con África en una posición de cinco puntos (1964a; 1964g) expresados por primera vez en 1964 durante la visita de Zhou a Ghana:

1) apoyo a África en su lucha contra el imperialismo y el colonialismo para la obtención y protección y mantenimiento de la independencia de cada nación; 2) apoyar a los gobiernos de los países africanos en su búsqueda de una política de paz, de neutralidad y de no-alineamiento; 3) apoyar a los pueblos africanos en su deseo de conseguir la solidaridad y la unidad en la forma que hayan escogido; 4) apoyar a los pueblos africanos en sus esfuerzos por solucionar sus diferencias por medio de consultas pacíficas; 5) sostener que la soberanía de los países africanos debe ser respetada por todos los demás países, y que toda injerencia, de donde quiera que provenga, debe ser combatida (Zhou, 1964a).²⁰

En cuanto a la ayuda china, nueva arma diplomática en el periodo para ganar los apoyos africanos, se enuncian los “Ocho principios para la ayuda y la asistencia técnica”²¹ (Zhou, 1964b). En un nuevo intento de distinguirse de las superpotencias, especialmente de la URSS, en el documento se definen los límites y la forma de ésta, basada en la igualdad, el beneficio mutuo y la reciprocidad, con el constante respeto de la soberanía del país receptor sin condicionalidad ni privilegio alguno para el donante.

Teoría de los Tres Mundos

Tras una etapa de ausencia de documentos por causa de la Revolución Cultural (1966-1969), con la reactivación de las relaciones sinoafricanas en la década de los setenta, surge una nueva herramienta retórica, la teoría del Tercer Mundo (第三世界). Esta teoría es una nueva fórmula para el fomento del terreno común, de la unidad y solidaridad frente a las superpotencias (Sun, 1976; Chen, 1978a, 1978c). En su visita a Somalia en agosto de 1978 la viceprimera ministra Chen Muhua recordaba a su audiencia:

China y Somalia somos ambos países en vías de desarrollo y los dos pertenecemos al Tercer Mundo. Hemos atravesado por experiencias similares en el pasado, y hoy enfrentamos tareas comunes (Chen, 1978c).²²

¹⁹ Los Diez principios de Bandung hacen referencia a los compromisos adquiridos durante la Conferencia Afroasiática de 1955: 1) Respeto de los derechos humanos fundamentales y los objetivos y principios de la Carta de las Naciones Unidas; 2) Respeto de la soberanía e integridad territorial de todas las naciones; 3) Reconocimiento de la igualdad de todas las razas y la igualdad de todas las naciones, grandes y pequeñas; 4) La abstención de intervenir o de interferir en los asuntos internos de otro país; 5) El respeto del derecho a defenderse de cada nación, individual o colectivamente, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas; 6a) La abstención del uso de pactos de defensa colectiva en servicio de los intereses particulares de cualquiera de las grandes potencias; 6b) La abstención de todo país de ejercer presiones sobre otros países; 7) Abstenerse de realizar actos o amenazas de agresión, o de utilizar la fuerza en contra de la integridad territorial o independencia política de cualquier país; 8) La solución pacífica de todos los conflictos internacionales, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas; 9) La promoción de los intereses mutuos y de la cooperación; y, 10) El respeto de la justicia y de las obligaciones internacionales (En *Carpeta docente de historia, Universidad Nacional de la Plata*, <http://carpetashistoria.fahce.unlp.edu.ar/carpeta-3/fuentes/crisis-de-los-imperios-coloniales-y-emergencia-del-tercer-mundo/los-diez-principios-de-bandung/?searchterm=BANDUNG>)

²⁰ Traducción del autor. Texto original: 一、支持非洲各国人民反对帝国主义和新老殖民主义、争取和维护民族独立的斗争。二、支持非洲各国政府奉行和平中立的不结盟政策。三、支持非洲各国人民用自己选择的方式实现统一和团结的愿望。四、支持非洲国家通过和平协商解决彼此之间的争端。五、主张非洲国家的主权应当得到一切其他国家的尊重，反对来自任何方面的侵略和干涉 (Zhou, 1964a).

²¹ Traducción al español del documento disponible en Pekín Informa, núm. 17, 3 de mayo de 1972.

²² Traducción del autor. Texto original: “中索两国都是发展中国家，同属第三世界。我们在历史上有类似的经历，今天面临着共同的任務” (Chen, 1978c).

Esta teoría pretendía representar la continuación ideológica del desarrollo de las líneas marxistas leninistas, pero, a nivel práctico, también proveía a los líderes chinos de una serie de conceptos con los que se podría proseguir con una política exterior moderada, manteniendo una discreta distancia de las superpotencias, mientras se esperaba que ocurriría finalmente con las relaciones con EEUU (Smith, 1986).

4.2 De la apertura a la primera cumbre del FOCAC: 1979-2000

Década de los ochenta: Nueva dirección en la política exterior China

A finales de la década de los setenta la importancia de África en las relaciones exteriores chinas se hacía aún patente a través de visitas oficiales de importancia como la del viceprimer ministro Li Xiannian a Tanzania, Mozambique, Zambia y Zaire en 1979 o la de Ji Pengfei, viceprimer ministro, a Kenia, Madagascar, Mauritania, las Seychelles y Yibuti en 1980. No obstante, a partir de 1976 las relaciones ya habían comenzado a virar hacia una nueva etapa. Con la muerte de Mao Zedong y la llegada al poder de Deng Xiaoping la RPC dará un giro tanto en su política interior como exterior, que estarán, de manera más pragmática, orientadas hacia el mantenimiento de la estabilidad y el desarrollo económico del país para lo que se abrirá internacionalmente. China mantendrá su actitud amistosa hacia África, pero sus relaciones con los países desarrollados ganarán en importancia.

De esta manera, para expresar esa actitud amistosa, los líderes chinos que visitan África mantienen gran mayoría de las temáticas del periodo anterior. Se sigue apelando a la tradicional amistad, al pasado común bajo el yugo del colonialismo, y a la común situación de países en desarrollo, ahora denominados Tercer Mundo (Zhao 1983a; Yang, 1992; Jiang 1996). Los Cinco principios de coexistencia siguen siendo el principal recurrente (Li, 1979c; Zhao 1983a). Sin embargo, se pierde el tono militante y combativo del periodo anterior de manera coherente con el proceso desideologizador interno durante las reformas de Deng.

A las narrativas históricas ya mencionadas, utilizadas también en discursos de periodos anteriores, como el recuerdo de los viajes del almirante Zheng He (Zhao, 1983d; Li, 1986) se une el recuerdo del viaje de Zhou Enlai que implica una prueba más de la tradicional amistad y de más de veinte años en las relaciones de la moderna China con los países independientes africanos (Zhao, 1983a).

La defensa de la paz mundial se relaciona ahora directamente con la estabilidad, y la estabilidad con el desarrollo: “La población del mundo desea la paz, y la población de nuestros dos países [Zaire y China] necesitan de manera urgente un entorno internacional estable para la construcción de su nación” (Li, 1979c).²³ El mensaje concuerda con la estrategia de desarrollo económico chino del momento, para a que se demandaba inversión económica y una aproximación no conflictiva a la política internacional.

Con la visita del primer ministro Zhao Ziyang en 1983 a once países africanos se produce el principal giro en el mensaje.²⁴ Durante su gira, el líder chino presenta la recién enunciada política independiente para las relaciones exteriores chinas (独立自主的对外政策)²⁵:

²³ Traducción del autor, en el original: “世界各国人民都希望和平, 我们两国人民也迫切需要一个和平的国际环境来建设自己的国家” (Li, 1979c).

²⁴ 20 de diciembre-17 de enero de 1983: Egipto, Argelia, Marruecos, Guinea, Gabón, Zaire, República Democrática del Congo, Zambia, Zimbabue, Tanzania y Kenia

Siempre hemos mantenido una política independiente que significa estar dispuestos a trabajar con todos los pueblos del mundo en oposición al hegemonismo y por la salvaguardia de la paz mundial. Continuaremos fortaleciendo la solidaridad y la cooperación con los países del Tercer Mundo (Zhao, 1983a).²⁶

Gran parte de la intención de este pronunciamiento fue reafirmar su pertenencia al Tercer Mundo como país en desarrollo antiimperialista enfatizando su siempre política exterior independiente (Smith, 1986: 59-61), no adhiriéndose China a ninguna superpotencia o grupo de potencias. En sus discursos, Zhao repitió mensajes tales como el apoyo a las luchas de liberación en Namibia y Sudáfrica, la consolidación de la independencia en la política africana y la cooperación sur-sur, apelando a la unidad del Tercer Mundo (Zhao, 1983a, 1983b, 1983c, 1983d). Pero los cambios que trajo la nueva política china quedaron resumidos en los “Cuatro principios de la cooperación técnica y económica sinoafricana” (中非经济技术合作四项原则), anunciados en Tanzania al final de su viaje (Zhao, 1983e). Los cuatro principios enunciados fueron igualdad y beneficio mutuo, énfasis en los resultados prácticos, diversidad y común desarrollo.²⁷ A diferencia de los “Ocho principios” anunciados por Zhou Enlai en 1964, que insistían en el respeto de la soberanía de los países receptores, en los “Cuatro principios” de Zhao se resaltó el énfasis en el beneficio mutuo y los resultados reales a partir del desarrollo común. Sin duda alguna, esta nueva orientación estaba influida por las prioridades domésticas que marcaban el proyecto de modernización y desarrollo chino, y sus recursos limitados.

Se observa así como a pesar de la retórica dirigida a reafirmar su pertenencia al Tercer Mundo, durante la década de los ochenta, Pekín estaba más comprometida con el fortalecimiento de sus relaciones con el mundo desarrollado que con los países africanos. China mantiene su actitud amistosa hacia África, pero sus relaciones con otras potencias ganan en importancia dados los beneficios económicos que reportan, claves éstos para llevar a cabo el proyecto de modernización del país. África quedaba de esta manera relegada, ocupando un espacio marginal en la política exterior china de este periodo (Alden y Alves, 2008: 53).

China y África tras el fin de la Guerra Fría

La desintegración de la URSS y el fin de la Guerra Fría marcó un nuevo posicionamiento de China a nivel global, percibiendo ahora a EEUU como la nueva amenaza hegemónica. Ante esta situación, y la condena tras la Crisis de Tiananmen, la RPC decidió lanzar una ofensiva diplomática cuya estrategia era reorientarse de nuevo hacia al Tercer Mundo en general, y a África en particular, en un intento de fortalecer su posición internacional paliando el aislamiento sufrido por parte de los países desarrollados. Siguiendo esta línea, en el seno de los organismos internacionales comenzaron a potenciarse los esfuerzos chinos por acercarse a los países en vías de desarrollo. Se promovieron además numerosas visitas oficiales a los países africanos y se intentaron normalizar relaciones diplomáticas con el mayor número de estados posible (Alden y Alves, 2008).

En relación directa con la condena sufrida por los sucesos de Tiananmen, la postura de la RPC en el sistema internacional del momento requería, como una de las cuestiones principales, la

²⁵ En septiembre de 1982, la RPC presentó las principales líneas de su nueva política exterior durante el XII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino

²⁶ En el original “我们根据一贯奉行的独立自主的对外政策，愿与世界各国人民一道，为反对霸权主义，维护世界和平而共同努力。我们要进一步加强同非洲国家和第三世界其他国家的团结和合作 (Zhao, 1983a).

²⁷ Texto original: “平等互利、讲求实效、形式多样、共同发展” (Zhao, 1983e).

no interferencia en los asuntos internos de los países, reafirmando con una nueva contundencia los “Cinco principios de coexistencia pacífica” (Yang 1992; Zhu 1995).

En su discurso durante su visita a Kenia, el presidente Yang Sangkun resumió la nueva base para las relaciones sinoafricanas:

China apoya a los países africanos en la tarea de salvaguardar su soberanía estatal e independencia nacional y en sus esfuerzos por desarrollar sus economías en oposición ante injerencias externas [...], China respeta la opción de cada país africano en cuanto a su modelo político y de desarrollo [...], China defiende a los países Africanos como miembros y en un plano de igualdad dentro de la comunidad internacional, su participación activa en los asuntos internacionales y sus esfuerzos por el establecimiento de un nuevo orden internacional político y económico justo y equitativo (Yang, 1992).²⁸

Se defendía así con firmeza el principio de soberanía y ello se combinaba de manera agresiva con la defensa del relativismo cultural dentro de la posición del mundo en desarrollo en cuanto a los derechos humanos (Qiang 1991, Yang 1992). Frente a las condenas sufridas tras Tiananmen y las denuncias por parte de las potencias occidentales en materia de derechos humanos, esta posición servía así a China como contraataque. Sería además altamente atractiva para muchos regímenes autoritarios africanos que se sentían en riesgo ante similares denuncias (Taylor, 1998: 451).

Hacia un nuevo hito en la amistad sinoafricana

En mayo 1996 el presidente Jiang Zemin realizó una visita a varios países africanos²⁹ presentando una propuesta de cinco puntos para avanzar aún más en unas relaciones presentadas como amistosas, de larga estabilidad y completa cooperación entre China y África en el siglo XXI. Jiang dió el discurso más importante del tour, traducido como *Towards a new historical milestone of sinoafrican friendship*, ante la Organización para la Unidad Africana (OUA), (Jiang, 1996). Los cinco puntos propuestos fueron la amistad sincera entre las partes, el trato equitativo, la unidad y la cooperación, el desarrollo común y una marcada orientación hacia el futuro (Jiang, 1996).

La retórica del discurso en esta nueva etapa correspondía aún a los marcos tradicionales, apelando a las experiencias históricas compartidas, el padecimiento del yugo colonialista, la amistad, la igualdad, el respeto por la soberanía y los Cinco principios de coexistencia pacífica, pero desde una posición muy diferente y con distintos objetivos de futuro. Jiang mostró confianza en las reformas económicas que China está llevando a cabo y en su liderazgo dentro de la comunidad internacional y presentó con seguridad los principales objetivos de las relaciones: la búsqueda de la paz mundial, y el deseo de estabilidad para el crecimiento de las economías y el progreso de las sociedades (Jiang, 1996).

4.3 Cambio de milenio: 2000-2015

En octubre de 2000, China materializaba sus esfuerzos en la institucionalización de las relaciones con los países africanos celebrando en Pekín la primera conferencia ministerial del del Foro de Cooperación China África (中非合作论坛; FOCAC, en sus siglas en inglés), una

²⁸ 中国支持非洲各国为维护国家主权、民族独立、反对外来干涉和发展经济所作的各种努力。国尊重非洲各国根据自己国情选择政治制度和发展道路。中国支持非洲国家加强团结合作，联合自强，通过和平协商解决国与国之间的争端。[...] 中国愿意在互相尊重主权和领土完整、互不侵犯、互不干涉内政、平等互利、和平共处等项原则的基础上，发展同非洲各国的友好往来和形式多样的经济合作 (Yang, 1992).

²⁹ Kenia, Etiopia, Egipto, Mali, Namibia y Zimbabwe.

plataforma para el diálogo establecida por la RPC en colaboración con los estados africanos. Desde esa fecha se han celebrado conferencias ministeriales cada tres años situadas en China y África de manera alterna (Grimm, 2012).

El contenido del discurso durante las distintas conferencias del FOCAC por parte de los líderes chinos ha seguido respetando las tradicionales fórmulas retóricas: no se olvidan de asegurar la continuidad de las relaciones recordando la antigüedad de éstas mediante los viajes del almirante Zheng He (Hu, 2007; Yang, 2009) y se sigue insistiendo en el terreno común que marca a todos los países que han sufrido un pasado colonial que ha influido en su menor desarrollo (Jiang, 2000; Wen, 2003). Sin embargo, ya no se acudirá al concepto del Tercer Mundo para marcar esa común identidad, si no a la repetida fórmula “China is the largest developing country in the world and Africa is the continent with the largest number of developing countries” (Jiang 2000; Wen, 2003; Hu, 2004; Hu, 2006a; Hu, 2012; Li, 2014), en un contexto en el que la pertenencia y liderazgo del Tercer Mundo por parte de China se está poniendo en duda.

La paz mundial, es también el trasfondo de gran parte de las declaraciones de los líderes políticos chinos durante los últimos quince años (Jiang, 2000; Wen 2003; Hu, 2012; Wang, 2015). Esta fórmula contribuye a proyectar una imagen de China como una potencia emergente que no supondría ningún tipo de amenaza ni para los países africanos ni para la comunidad internacional³⁰. Esta paz, además, se relaciona en los discursos con la estabilidad. Un entorno internacional pacífico y estable posibilita la continuidad del proyecto de desarrollo económico chino, una de las principales fuentes de legitimación del PCCh frente a su audiencia nacional en la actualidad.

Continúa de igual manera el énfasis en la condena del hegemonismo (Jiang, 2000; Wen 2003; Hu, 2004; Wen, 2009), para lo que se realiza una frecuente insistencia en un concepto nuevo, a cooperación sur-sur (Tang, 2000; Wen, 2003; Hu, 2006a; Wen, 2009; Xi, 2010). La recurrente mención de la cooperación sur-sur ha sido vista como un elemento clave en la estrategia china para fomentar el multipolarismo, en oposición a la dominación global unilateral (Shelton, 2006).

Dentro de la búsqueda de este equilibrio, entre las nuevas fórmulas retóricas de esta etapa contemporánea encontramos la defensa de un “sistema internacional más democrático” (Hu, 2006b), como complemento a la promoción de un “nuevo orden internacional político y económico más justo y equitativo” (Yang, 1992; Jiang, 2000; Hu 2004; Hu 2006b; Hu 2012).

In the new international order, all countries should be ensured their right to participate in international affairs on an equal footing. It is the people of all countries who are the main players behind the world development. As such, they should participate in the management of the world. It is imperative to promote democracy in international relations, address international issues through consultation and meet the challenges facing mankind together (Jiang, 2000).

Con el apoyo de los países africanos China puede aprovechar su posición en el Consejo de Seguridad de la ONU y mejorar su capacidad negociadora en otras instituciones internacionales (Muekalia, 2004). Las constantes referencias a la necesidad de crear un nuevo, más equitativo y justo orden político y económico se ha interpretado como reflejo de la estrategia china para el fortalecimiento de su posición internacional y de la competitividad de la RPC frente a EEUU en el ámbito internacional (Muekalia, 2004: 10).

³⁰ Esta fórmula ha sido considerada como una contraofensiva ante “La Teoría de la amenaza China” (Sverdrup-Thygeson, 2012), que ante las preocupaciones por el rápido ascenso chino ha sido esgrimida por algunos sectores, fundamentalmente desde la prensa estadounidense (Pomfret y Cohen, 2010).

De manera coherente con la realidad de las relaciones en esta década el contenido de los discursos de tipo económico y comercial es comparativamente mucho más abundante que la etapa anterior. Ante las acusaciones de un nuevo peligro colonialista, los líderes insisten en un beneficio mutuo que enmarque unas relaciones económicas de ganar-ganar (互利双赢; Hu, 2004; Hu, 2006; Wen 2009; Xi, 2010; Yang, 2012; Xi, 2013; Wang, 2014; Wang, 2015) y las informaciones relativas a las cifras concretas en cuanto a comercio e inversiones son detalladas y frecuentes.

No en balde, Ndubisi Obiorah ha resumido la evolución de las relaciones sino-africanas con la frase “from ideology to trade” (2007: 39). Ciertamente, la demanda china de recursos naturales y la necesidad de África de inversión han creado un nuevo tipo de relación en la que ambas partes se benefician y donde los intereses económicos parecen pesar mucho más que los políticos. Lejos del perfil ideológico de los primeros tiempos, actualmente, la RPC aplica un discurso más “desarrollista”, desde un enfoque más comercialista y cooperativo orientado tanto por las necesidades chinas de materias primas y nuevos mercados como por las necesidades africanas de avanzar en un proceso de desarrollo sostenido (Lechini, 2013).

5. CONCLUSIONES

Durante los últimos sesenta años, la política exterior china ha variado de la confrontación a la cooperación, del aislamiento a la apertura internacional y de la revolución al desarrollo económico. Durante el proceso se ha observado como la RPC, esforzándose por adaptar sus intereses al entorno internacional y al perfil de cada audiencia, ha acudido a la utilización de unos mismos conceptos con continuidad en el tiempo para referirse a realidades muy distintas, al tiempo que se ha servido de nuevas fórmulas para representar viejas realidades.

Una de las constantes en el discurso durante los tres periodos analizados ha sido el llamamiento a la unidad y a la solidaridad entre China y África. Ello ha intentado servir a los intereses de China para ganar los apoyos necesarios en las distintas etapas. Esta llamada ha sido una constante que ha sufrido distintas denominaciones a medida que han evolucionado el contexto de las relaciones sinoafricanas, el entorno internacional y la propia política interna de la RPC. De esta manera, la llamada a la unidad se hizo en un primer momento apelando a la solidaridad afroasiática en tiempos de Bandung, para hablar después de la la solidaridad de Asia, África y América Latina durante la siguiente década de los años sesenta, y terminar invocando la unidad del Tercer Mundo en los años setenta. En la actualidad, en cambio, se acude al concepto de la cooperación sur-sur entre los países en vías de desarrollo.

Otra característica constante del discurso es que esa llamada a la unidad se ha realizado en todo momento ofreciendo una alternativa distinta a la de las superpotencias. En un primer término el discurso chino proyecta una identidad de país pacífico y conciliador, buscando ganar el máximo de apoyos dentro del grupo de países no alineados (contexto de Bandung). Durante la siguiente década, marcada ésta por el enconamiento del cisma sinosoviético, la línea retórica principal intenta presentar a la RPC como un líder combativo, principal guía para la revolución socialista, en clara competición con la URSS. Finalmente, frente al hegemonismo estadounidense del comienzo del nuevo milenio, China presenta la demanda alternativa de un mayor multipolarismo y un orden internacional más justo y equitativo.

Con referencia a las distintas luchas y causas comunes que China ha fomentado, también para ganar apoyos entre las audiencias africanas y ofrecerse como una alternativa en la arena internacional, se ha observado un mismo proceso de adaptación de las fórmulas. Los líderes

chinos comienzan solicitando la condena del colonialismo en la década de los cincuenta, apoyando el proceso descolonizador en el que se encuentran inmersos los países africanos a los que desea atraer. Diez años después, se incidirá con especial énfasis en el antiimperialismo, en clara referencia a las dos superpotencias en el contexto de la Guerra Fría, y especialmente a la URSS, principal enemigo de China. Posteriormente, a partir de mediados de los setenta, en un marco de normalización de relaciones, primero con EEUU y luego con la URSS, se optará por suavizar la fórmula. Para ello se acuña el nuevo concepto del antihegemonismo, ilustrando la eterna preocupación china por el equilibrio de poderes en la arena internacional.

En contraposición a la lucha, la paz. Ésta está presente también en todos y cada uno de los discursos analizados y su significación mutará también a medida que lo hagan el contexto de las relaciones sinoafricanas y la situación internacional. En Bandung, ante la amenaza de la guerra nuclear, se defendió una paz mundial real, que era necesaria además para la descolonización e independencia en Asia y África. En los años sesenta y setenta, en cambio, se perseguirá una paz bélica, una paz por la que habrá que luchar, relacionada con la revolución socialista y en línea con la teoría de la guerra inevitable de Mao³¹, siempre en contraposición a la posición soviética de la guerra “evitable”. Desde la década de los ochenta, en cambio, se persigue una paz necesaria para la estabilidad y el desarrollo económico.

Los Cinco principios de coexistencia pacífica fueron enunciados en un primer momento para atraer los apoyos de los países no alineados mostrando la cara más pacífica del Gobierno chino. Posteriormente, en pleno proceso de descolonización del Tercer Mundo, se enfatizarán por su defensa de la soberanía. Tras los sucesos de Tiananmen, en cambio, relacionado con la relatividad en cuanto a conceptos como los derechos humanos, y el interés por apoyar a los gobiernos africanos, independientemente de la calidad de sus regímenes políticos, primará la insistencia en la no injerencia. Hoy en día, en un momento en que el principal campo de juego de las relaciones sinoafricanas es el terreno económico, de los Cinco principios, destaca el del beneficio mutuo.

Tras este análisis preliminar, se ha observado como la línea principal del discurso ha venido marcada por la necesidad de China de adaptar sus intereses al entorno internacional. Cada herramienta retórica del discurso se utiliza así como estrategia la de legitimación de la República Popular China en el marco de cada audiencia: se sirven de ellas para justificar los avances de la RPC en suelo africano ante las suspicacias de la comunidad internacional; se utilizan para asegurarse la hospitalidad y lealtad de las élites africanas; y contribuyen a mostrar a los nacionales chinos como el PCCh gana estatus internacional y prosigue con éxito en su proyecto para el desarrollo económico. Las dificultades metodológicas vienen marcadas por la propia naturaleza oncológica del discurso, que limita las posibilidades de demostrar si efectivamente estas fórmulas retóricas surten efecto o no (Sverdrop-Thygeson, 2012). No obstante, dado su uso continuado en el tiempo, es indiscutible que las propias autoridades chinas confían en que el discurso tiene su utilidad.

³¹ Para más sobre la concepción de la “guerra inevitable” ver Mao (1938), Van Ness (1971).

Bibliografía

- Adie, William A.C. 1964. "Chou En-lai on Safari", *The China Quarterly*, 18, 174-194.
- Alden, Chris. 2008. *China en África*. Intermón Oxfam. Editorial, 2008.
- Alden, Chris y Alves, Ana C. 2008. "History & identity in the construction of China Africa Policy", *Review of African Political Economy*, (115), 43-58.
- Beer, Francis A. y Hairman, Robert. 1998. "Post-realism, just war, and the Gulf war debate", en Feldman, Ofer y Landtsheer, Christ'l, eds., *Politically speaking: A worldwide examination of language sphere*. Westport CN: Peaeger.
- Bermingham, Jack y Clausen, Edwin. 1981. Sino-African relations 1949-1976. *Munger Africana Library Notes*, 59/60, 1-40.
- Brautigam, Deborah. 2009. *The dragon's gift: The real story of China in Africa*. Oxford: OUP.
- Callahan, William. A. 2012. China's strategic futures, *Asian Survey*, 52(4), 617-642.
- Campbell, David. 1998. *National deconstruction: Violence, identity, and justice in Bosnia*. University of Minnesota Press.
- Deng, Xiaoping (TENG Hsiao-Ping). 1974. "Teng Hsiao-ping speech at U.N. general assembly (April 10, 1974)", en Kuo, Warren, ed. 1976. *Foreign-policy speeches by Chinese communist leaders, 1963-1975*. Taipei: Institute of International Relations, 49-59.
- Foot, Rosemary y Walter, Andrew. 2011. *China, the United States and the global order*. New York: Cambridge University Press.
- Gee, James P. 2005. *An Introduction to Discourse Analysis*. Routledge.
- Gilpin, Robert. 1981. *War and change in world politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Grimm, Sven. 2012. "The Forum on China Africa Cooperation (FOCAC): Political rationale and functioning", *Policy Briefing*. Centre for Chinese Studies, Stellenbosch University. Disponible en web: <https://scholar.sun.ac.za/handle/10019.1/21428> [Consulta: 10 de septiembre de 2013].
- Goldsetin, Avery. 2005. *Rising to the challenge: China's grand strategy and international security*. Stanford: Stanford University Press.
- Hansen, Lene. 2006. *Security as Practice: Discourse analysis and the Bosnian war*. London: Routledge.
- Heisey, D. Ray. 2000. *Chinese perspectives in rhetoric and communication*. Greenwood Publishing Group.
- Hess, Christian A. 2010. "Keeping past alive: The use of history in China's foreign relations", en Breslin, Shaun, ed., *A Handbook of Chinese International Relations*. Routledge.
- Huang, Shaorong. 1996. *To rebel is justified: A rhetorical study of China's Cultural Revolution movement, 1966-1969*. University Press of Amer.
- Ikenberry, John. 2008. "The rise of China: Power, institutions, and the Western order", en Ross

Robert S. y Feng Zhu, eds., *China's ascent: Power, security, and the future of international politics*. Ithaca: Cornell University Press.

Ji, Fengyuan. 2004. *Linguistic engineering: Language and politics in Mao's China*. University of Hawaii Press.

Kliver Alan, R. 1996. *Legitimizing the Chinese economic reforms*. Albany, New York: The State University New York Press

Krebs, Ronald R. y Jackson, Patrick T. 2007. "Twisting tongues and twisting arms: The power of political rhetoric", *European Journal of International Relations*, 13(1), 35-66. DOI: 10.1177/1354066107074284.

Lanteigne, Marc. 2013. *Chinese foreign policy: An introduction*. Routledge.

Larkin, Bruce D. 1971. *China and Africa 1949-1970*. Berkeley: University of California Press.

Larsen, Henry 2004. "Discourse analysis in the study of European foreign policy", en Tonra, Ben y Christiansen, Thomas, *Rethinking European Union Foreign Policy*. Manchester University Press.

Lemus Delgado, Daniel. 2012. "La construcción de la imagen de la Gran China y el discurso de la cooperación internacional: el caso del Foro de Cooperación China-África", *México y la Cuenca del Pacífico*, 1(1), 45-75.

Levathes, L. 2014. *When China ruled the Seas: The treasure fleet of the dragon throne, 1405-1433*. Open Road Media.

Leys, Simon. 1998. *Confucio. Analectas*. Edaf.

Li, Anshan. 2007. "China-Sudan relations: The past and present", *Proceedings of the Symposium on Chinese-Sudanese Relations*, Beijing. Disponible en Web: <http://www.cffpa.com/books/chinaweb.pdf> [Consulta: 15 abril 2013].

Li, Xinfeng 李新烽. 2012. *郑和与非洲 [Zheng He and Africa]*, Selected works of CASS.

Lu, Xing. 2004. *Rhetoric of the Chinese cultural revolution: The impact on Chinese thought, culture, and communication*. University of South Carolina Press.

Lu, Xing y Simons, Herbert W. 2006. "Transitional rhetoric of Chinese communist party leaders in the post-Mao reform period: Dilemmas and strategies", *Quarterly Journal of Speech*, 92(3): 262-286.

Luo, Jianbo 罗建波. 2013. 中非关系为什么重要 [Why is Sino-African relationship important?], *The Study Times*, Abril 1, 2013. Disponible en Web: <http://www.focac.org/chn/zxxx/t1183576.htm> [Consulta: 15 abril 2015].

Manji, Fiorenze y Marks, Stephen, eds. 2007. *China en África: ¿ayuda o arrasa?* Barcelona, Ozeabap.

Mao, Zedong. 1938. "On Protracted War", *Selected Works of Mao Tse-Tung*. Disponible en Web: https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-2/mswv2_09.htm [Consulta: 20 junio 2015].

- Mearsheimer, John J. 2001, *The tragedy of great power politics*, New York: Norton.
- Milliken, Jennifer. 1999. "The study of discourse in international relations: A critique of research and methods", *European Journal of International Relations*, June 1999 5: 225-254. Doi: 10.1177/1354066199005002003.
- Mohan, Giles y Power, Marcus. 2008. "New African choices? The politics of Chinese engagement", *Review of African Political Economy*, 35(115), 23-42.
- Mohan, Giles y Power, Marcus. 2008. "New African choices? The politics of chinese engagement" en *Review of African Political Economy*, nº115, pp.23-42. Disponible en Web: <http://asiandrivers.open.ac.uk/Mohan%20and%20Power%20-%20December%207.pdf> [Consulta: 12 febrero 2015].
- Moneta, Carlos. J. 1974. "África y los grandes actores externos", *Estudios Internacionales*, 31-75.
- Muekalia, Domingos. J. 2004. Africa and China's strategic partnership. *African Security Studies*, 13(1), 5-11.
- Neumann, Iver B., 2008. "Discourse analysis" en Klotz, Audie y Prakash, Deepa, eds., *Qualitative methods in international relations: A pluralist guide*. New York: Palgrave Macmillan.
- Raine, Sarah. 2013. *China's African challenges*. Routledge.
- Schoenhals, Michael. 1992. *Doing things with words in Chinese politics: Five studies*. Berkeley: University of California.
- Shelton, Garth. 2006. "China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur", en Boron, Atilio A. y Lechini, Gladys, *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Smith, Sarah.A. 1986. "China's Third World policy as a counterpoint to the first and second worlds", en Harris, Lillian C. y Worden, Robert L, *China and the Third World: champion or challenger?* Praeger Pub Text.
- Sverdrop-Thygeson, Bjornar. 2012. *Using the past to serve the present :historical narratives as a foreign policy tool the case of China in Africa*. Neumann, Iver B. (dir.), Norwegian University of Life Sciences.
- Taylor, Ian. 1998. "China's foreign policy towards Africa in the 1990s", *Journal of Modern African Studies*, 36 (3), pp. 443-460.
- Taylor, Ian. 2006. *China and Africa: Engagement and compromise*. Routledge.
- Ogunsanwo, Alaba. 1976. *China's Policy in Africa 1958-1971*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Oliver, Robert. T. 1951. "Role of speech in diplomacy". *Southern Journal of Communication*, 16(3), 207-213.
- Pannell, Clifton W. 2008. China's economic and political penetration in Africa. *Eurasian Geography and Economics*, 49(6), 706-730.
- Pomfret, John y Cohen, Jon. 2010. "Poll shows concern about American influence waning as China's grows". *The Washington Post*. Disponible en web:

<http://www.washingtonpost.com/wpdyn/content/article/2010/02/24/AR2010022405168.html?sid=ST2010022500027>, [Consulta: 15 diciembre 2012].

Powers, Jonh. H. 1999. *Civic discourse, civil society, and Chinese communities*. Greenwood Publishing Group.

Power, Marcus, Mohan, Giles, y Tan-Mullins, May. 2012. *China's resource diplomacy in Africa: Powering development?* New York: Palgrave Macmillan.

Payne, Richard J. y Veney, Cassandra R. 1998. "China's post-cold war African policy". *Asian Survey*, 38 (9), 867-879.

Van Ness, Peter. 1971. *Revolution and Chinese Foreign Policy: Peking's support of wars of national liberation*. Berkeley: University of California Press, Berkeley.

White, Hayden. 1987. *The content of the form: Narrative discourse and historical representation*. JHU Press.

Yang, Michelle M. 2011. "President Nixon's speeches and toasts during his 1972 trip to China: A study in diplomatic rhetoric", *Rhetoric & Public Affairs*, 14(1), 1-44.

Yu, George T. 1988. "Africa in Chinese foreign policy". *Asian Survey*, 28(8), 849-862.

ANEXO 1

CORPUS TEXTUAL¹

1955-1978	
Ref.	Título documento Atlas.ti
Zhou, 1955a	1955_BNDNG_Zhou_ Zhou Premier and Head of the Delegation of the Peoples Delivered at the Plenary Session of Asian-African Conference. VS 1955 pp.1274-1276.
Zhou, 1955b	1955_BNDNG_Zhou_ Supplementary Zhou Premier and Head of the Delegation of the Peoples Delivered at the Plenary Session of Asian_African Conference VS 1955 pp.1274-1276.
Zhou, 1964a	1964_1_GHANA_Zhou_ 在阿克拉举行的告别宴会上_周恩来总理的讲话 RMRB 1965.01.17 p.4 [Discurso de Zhou Enlai durante banquete de despedida celebrado en Acra].
Zhou, 1964b	1964_1_GHANA_Zhou_周恩来总理答加纳通讯社记者问 RMRB 1964.01.18 p.4 [Declaraciones del primer ministro Zhou Enlai ante periodistas de la agencia ghanesa].
Zhou, 1964c	1964_1_MALI_Zhou_Talk by Premier Chou En-lai in an Interview with the Radio-Mali Reporter. FLP pp. 174-178.
Zhou, 1964d	1964_1_GUINEA_Zhou_ Premier Chou En-lais Speech at the Mass Rally of Welcome in Kindia (January 23, 1964) FLP pp.198-204.
Zhou, 1964e	1964_1_SUDÁN_Zhou_ 在为周恩来总理举行的国宴上_阿布德主席和周恩来总理的讲话 RMRB 1964.01.29 p.2 [Discursos de Zhou Enlai y del presidente Abboud durante el banquete celebrado en honor del primer ministro chino].
Zhou, 1964f	1964_1_ETIOPÍA_Zhou_周恩来总理今天晚上在埃塞俄比亚皇帝海尔·塞拉西一世举行的宴会上讲了话 RMRB 1964.02.02 [Discurso del primer ministro Zhou Enlai durante el banquete celebrado por el emperador etíope Haile Selassie I en la noche de hoy].
Zhou, 1964g	1964_2_SOMALIA_Zhou_ Premier Chou En-lai's Speech at the Mass Rally of Welcome in Mogadiscio 3_2_1964
Zhou, 1965a	1965_6_TANZANIA_Zhou_在达累斯萨拉姆群众大会上--周恩来总理的讲话 RMRB 1965.06.07 [Discurso de Zhou Enlai durante mitin multitudinario en Dar es Salaam].
Sun, 1976a	1976_7_TANZAM_SunJian_卡瓦瓦第二副总统为孙健副总理举行宴会_宾主共颂坦中两国人民在反帝反殖斗争中建立的深厚友谊 RMRB 1976.07.22 p.6 [Declaraciones del viceprimer ministro Sun Jian durante la recepción celebrada por el vicepresidente Kawawa: ambas partes anuncian su deseo de establecer una profunda amistad dentro del marco de la lucha contra el imperialismo y el colonialismo].
Chen, 1978a	1978_8_CAMERÚN_ChenMuHua_陈慕华副总理到达喀麦隆进行友好访问_阿希乔总统盛宴欢迎陈慕华副总理_宾主共祝两国在加强团结反帝反霸斗争中进一步发展友好关系 RMRB1978.08.15 p.5 [La viceprimera ministra Chen Muhua realiza una visita amistosa a Camerún. El presidente Ahidjo celebra una recepción de bienvenida en su honor. Ambos muestran su deseo de fortalecer la solidaridad entre los dos países en la lucha contra el imperialismo y el hegemonismo y de profundizar en el desarrollo de las relaciones de amistad].
Chen, 1978b	1978_8_CAMERÚN_ChenMuHua_陈慕华副总理圆满结束对喀麦隆的友好访问 1978.08.21 p.6 [La viceprimera ministra Chen Muhua da por finaliza su visita a Camerún de manera satisfactoria].
Chen, 1978c	1978_8_SOMALIA_ChenMuHua_阿布卡尔副总统举行国宴欢迎陈慕华副总理_阿布卡尔副总统赞颂索中友好合作不断发展谴责苏古赤裸裸干涉非洲_陈慕华副总理表示中国人民在反帝反霸斗争中坚决站在索马 RMRB1978.08.02 p.5 [El vicepresidente Abokar celebra una cena de estado para dar la bienvenida a la viceprimera ministra Chen Muhua. Abokar alaba el continuo desarrollo de la amistad sinosomalí y condena la interferencia soviética en África. Chen Muhua declara que el pueblo chino está del lado de los somalíes en la lucha contra el imperialismo y el hegemonismo].
1979-2000	
Ref.	Título documento Atlas.ti
Li, 1979a	1979_1_TANZANIA_Li XianNian_李先念副总理在坦桑尼亚举行记者招待会

	RMRB 1979.01.09 [El vicepresidente Li Xiannian celebra una conferencia de prensa en Tanzania].
Li, 1979b	1979_1_ZAMBIA_Li XianNian_利苏洛总理盛宴招待李副总理_李副总理结束对赞比亚的友好访问前往扎伊尔 RMRB1979.01.17 p6 [El primer ministro Lisulo celebra un banquete de despedida para el vicepresidente Li. El vicepresidente Li finaliza su visita amistosa a Zambia y se dirige a Zaire].
Li, 1979c	1979_1_ZAIRE_Li XianNian_李先念副总理抵扎伊尔进行正式友好访问_姆宾加第一国务委员设宴欢迎并同李副总理会谈 RMRB 1979.01.18 [El vicepresidente Li Xiannian realiza una visita oficial de amistad a Zaire. El miembro del gobierno Mbinga organiza una recepción en su honor y mantienen conversaciones].
Ji, 1980a	1980_8_KENIA_Jipingfei_肯尼亚副总统设宴欢迎姬鹏飞 RMRB 1980.08.23 p.6 [El vicepresidente de Kenia ofrece una recepción de bienvenida en honor del vicepresidente Ji Pingfei].
Zhao, 1983a	1983_1_GUINEA_ZhaoZiyang_几内亚三万人盛会热烈欢迎赵总理_杜尔总统和赵总理共赞几中两国友好关系的发 RMRB1983.01.01 p.3 [Treinta mil guineanos dan una calurosa bienvenida al primer ministro Zhao Ziyang. El presidente Toure y Zhao Ziyang se felicitan por la evolución de las relaciones de amistad entre los dos países].
Zhao, 1983b	1983_1_ZAIRE_ZhaoZiyang_蒙博托总统盛宴欢迎赵总理_宾主强调第三世界国家迫切需要进一步加强团结 RMRB 1983.01.04 p.6 [El presidente Mobutu celebra un banquete de bienvenida en honor del primer ministro Zhao. Ambas partes insisten en la urgente necesidad de fortalecer la solidaridad entre los países del Tercer Mundo].
Zhao, 1983c	1983_1_CONGORD_ZhaoZiyang_萨苏总统同赵总理举行会谈 RMRB 1983.01.06 [El presidente Denis Sassou Nguesso y el primer ministro Zhao Ziyang mantienen conversaciones].
Zhao, 1983d	1983_1_ZAMBIA_ZhaoZiyang_卡翁达总统设国宴欢迎赵紫阳总理_卡翁达赞扬中国给予纳米比亚和南部非洲人民的支援_赵紫阳高度评价赞比亚为南部非洲解放事业作出贡献 RMRB 1983.01.10 p.6 [El presidente Kaunda celebra un banquete de estado en honor de el primer ministro Zhao. Kaunda alaba e apoyo chino a Namibia y la ayuda ofrecida a la población de África del sur. Zhao Ziyang valora la contribución de Zambia en la lucha por la liberación de la zona sur de África].
Zhao, 1983e	1983_1_TANZANIA_ZhaoZiyang_赵总理宣布中非经济技术合作四项原则_平等互利、讲求实效、形式多样、共同发展 RMRB1983.01.15 p6 [El primer ministro Zhao Ziyang enuncia los cuatro principios para la cooperación económica y tecnológica entre China y África: igualdad y beneficio mutuo, énfasis en los resultados prácticos, diversidad y común desarrollo].
Li, 1986	1986_3_SOMALIA_LiXiannian_李主席在西亚德总统举行的欢迎宴会上发表讲话_和平与发展是当代各国人民根本利益所在 RMRB1986.03.24 p6 [Discurso del presidente Li en el banquete de bienvenida ofrecido por el presidente Siad. La paz y el desarrollo se sitúan como los principales intereses de los pueblos de cada país].
Qian, 1989	1989_8_ZIMBABUE_QianQichen_钱外长在哈拉雷批评某些西方国家_根据歪曲报道制订对华政策是危险的 RMRB1982.08.06p.3 [El ministro de exteriores Qian critica a varios países occidentales en Harare. Es peligroso formular políticas hacia China en base a informaciones distorsionadas].
Qian, 1991	1991_1_KENIA_QianQichen_钱其琛外长在肯尼亚谈海湾局势_只要有一线希望就应防止战争 RMRB1991.01.12 p6 [Declaraciones del ministro de exteriores Qian con respecto a la situación en el Golfo. Debe prevenirse la guerra].
Yang, 1992	1992_7_COSTAMARFIL_YangSangkun_杨主席对科特迪瓦电视台记者发表谈话_阐述我国同非洲国家关系的原则 RMRB1992.07.11 p1 [Declaraciones del presidente Yang ante periodistas de la televisión de Costa de Marfil. Se exponen los principios de las relaciones sinoafricanas].
Zhu, 1995a	1995_7_ZIMBABUE_ZhuRongji_朱基在津巴布韦发表演讲强调进一步巩固发展中非友好合作关系 RMRB1995.07.26 p6 [Zhu Rongji señala mediante su discurso el fortalecimiento y la consolidación de las relaciones de amistad y cooperación entre China y África].

Zhu, 1995b	1995_7_ZIMBABUE_ZhuRongji_津副总统会见朱基 RMRB1995.07.26 p6. [Encuentro entre el primer ministro Zhu Rongji y el vicepresidente de Zimbabwe].
Jiang, 1996	1996_5_UA_Jiang 为中非友好创立新的历史丰碑--在非洲统一组织的演讲 RMW1996.05.13 [Towards a new historical milestone of sinoafrican Friendship].
Hu, 1999	1999_2_HU_在南非工商界和非亚协会举办的晚餐会上 RMRB1999.02.05 [Cena organizada por el Instituto Afroasiático y la comunidad de negocios de Sudáfrica]
Jiang, 2000	2000_4_SUDÁFRICA_Jiang_在姆贝基总统举行的欢迎宴会上的讲话 中华人民共和国主席 RMRB2000.04.27 p.1 [Discurso del presidente Jiang en la recepción de bienvenida ofrecida por el presidente Mbeki].
2000-2015	
Ref.	Título documento Atlas.ti
Jiang, 2000	2000_10_FOCAC_Jiang_China and Africa-usher in the New Century Together WEBFOCAC 2000.10.10
Tang, 2000	2000_10_FOCAC_Tang_Speech by Foreign Minister Tang Jiaxuan at Forum on China-Africa Cooperation
Wen, 2003	2003_12_FOCAC_Wen_ Let Us Build on Our Past Achievements and Promote China WEBFOCAC 2003.12.15
Li, 2003	2003_12_FOCAC_Li_Report by H.E. Mr. Li Zhaoxing Minister of Foreign Affairs of the People's Republic of China to the Second Ministerial Conference of the China-Africa Cooperation Forum WEBFOCAC 2003.12.15
Hu, 2004	2004_7_GABÓN_Hu_Consolidate Traditional Sino-African Friendship, Deepen All Round Sino Africa Cooperation
Tang, 2006	2006_1_LibroBlanco_Tang_在“新中国与非洲国家开启外交关系 50 周年暨《中国对非洲政策文件》发表纪念招待会”上的致辞 FMPRC2 006.01.12 [Discurso con motivo de la publicación del “Libro Blanco sobre las relaciones China-África” durante la conmemoración del cincuenta aniversario del establecimiento de las relaciones].
Hu, 2006a	2006_4_胡_NIGERIA 胡锦涛在尼日利亚国民议会发表演讲 FMPRC2006.04.27
Hu, 2006b	2006_11_FOCAC_Hu_Address by Hu Jintao President of the People's Republic of China at the Opening Ceremony of the Beijing Summit of the Forum on China-Africa Cooperation WEBFOCAC2006.11.04
Hu, 2007	2007_2_Sudáfrica_胡_胡锦涛在南非比勒陀利亚大学发表的演讲 FMPRC 2007.02.07 [Discurso de Hu Jintao en la Universidad de Pretoria].
Wen, 2006	2006_11_FOCAC_Wen_Strengthen China-Africa Cooperation for Mutual Benefit WEBFOCAC2006.11.04.
Wen, 2009	2009_11_FOCAC_Wen_Building the New Type of China WEBFOCAC2009.11.08
Yang, 2009	2009_11_FOCAC_Yang_杨洁篪部长在“中非合作论坛”主题开放日上的致辞 FMPRC2009.10.31 [Discurso del ministro de exteriores Yang Jiechi durante la ceremonia de apertura del Foro de Cooperación China África].
Xi, 2010	2010_11_FOCAC10años_Xi_习近平在纪念中非合作论坛成立 10 周年研讨会开幕式上的演讲 FMPRC2010.11.18 [Discurso de Xi Jinping en el conferencia de apertura durante la conmemoración del décimo aniversario del establecimiento del Foro de Cooperación China África].
Yang, 2012	2012_7_FOCAC_Yang_Take the New Type of China-Africa Strategic Partnership to a New High WEBFOCAC 2012.07.16
Hu, 2012	2012_7_FOCAC_Hu_Open Up New Prospects for A New Type of China-Africa Strategic Partnership WEBFOCAC 2012.07.19.
Xi, 2013	2013_3_Tanzania_Xi_Xi Jinping at the Julius Nyerere International Convention Center FMPRC 2013.03.25.
Li, 2014	2014_4_UA_LiKeqiang_Speech by H.E. Li Keqiang Premier of the State Council of the People's Republic of China At the AU Conference Center.
Wang, 2014	2014_12_Etiopia_Wang Yi China-Ethiopia relations: an excellent model for South-South cooperation FMPRC2014.12.01.
Wang, 2015	2015_1_KENIA_Wangyi_Records of Foreign Minister Wang Yi FMPRC2015.01.11.

ⁱ Nomenclatura documentos en Atlas.ti: Año_mes_país/evento_autor_títulodiscurso_fuente
fechapublicación.página[Traducción título].

Abreviatura fuentes: PR- Peking Review/Beijing Review

RMRB- 人民日报(*Renminribao*, [Diario del pueblo])

RMW- 人民网 (*Renminwan*, [Web Diario del pueblo])

WEBFOCAC- Web Foro Cooperación China-África

FMPRC- Web Ministerio Exteriores RPC

XH- Agencia de noticias china Xinhua

VS- Vital Speeches of the Day: Chou En-Lai: China. Vital Speeches Of The Day, 21(16).

FLP- Zhou, Enlai. 1964. *Afro-Asian solidarity against imperialism: a collection of documents, speeches and press interviews from the visits of Chinese leaders to thirteen African and Asian countries*. Beijing: Foreign Languages Press

NOTA: Todos los documentos analizados en su versión en inglés provienen de fuentes oficiales relacionadas directamente con el Gobierno chino. Para todos ellos se ha comprobado además la fidelidad de la traducción con la versión en chino siempre que está ha estado disponible.